

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Recursos para hacerse un cuerpo.

Nocera, Cristina Monica, Moretto, Marisa
Viviana y Campanella, Maria Graciela.

Cita:

Nocera, Cristina Monica, Moretto, Marisa Viviana y Campanella, Maria Graciela (2016). *Recursos para hacerse un cuerpo. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/801>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/7EP>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

RECURSOS PARA HACERSE UN CUERPO

Nocera, Cristina Monica; Moretto, Marisa Viviana; Campanella, Maria Graciela
UBACyT, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

La investigación parte de la incidencia que tiene el cuerpo en la experiencia analítica. Hay una afectación inaugural que le imposibilita al ser hablante, reducirse a un organismo y hay respuestas a esa afectación primera del viviente, que conforman modos diversos de responder a ese goce intrusivo de la lengua que hace traumatismo.

Palabras clave

Psicosis, Afectación del cuerpo, Arreglos

ABSTRACT

RESOURCES TO BECOME A BODY

The research starts in the incidence of the body in the analytic experience. There is an opening affectation that precludes you to be speaker, reduced to a body and replies to that first affected the living, that they make up various ways of responding to the enjoyment intrusively the language making trauma.

Key words

Psychosis, Affectation of body, Arrangements

Introducción.

La investigación (luale y otros, 2015) parte de la incidencia que tiene el cuerpo en la experiencia analítica, es la continuación y profundización de investigaciones anteriores. (Rubistein y otros, 1998 a 2014) Podríamos decir que en los últimos años asistimos al incremento de demandas donde el cuerpo se destaca. Claro que la clínica psicoanalítica nunca fue ajena al cuerpo, en la medida en que el padecimiento subjetivo ya era recortado en la histeria por Freud, y ponía sobre el tapete la necesidad de distinguir el organismo, del cuerpo afectado por las representaciones. Lacan (1972) propone un giro significativo al introducir la noción de la lengua como aquello que hace trauma, e incorpora los afectos al cuerpo. El encuentro del viviente con la lengua introduce el goce en el organismo, haciendo que este se pierda al tiempo que funda un incurable: el ser hablante ya no podrá ser un cuerpo, y abre la cuestión en torno a cómo es posible hacerse un cuerpo. Entendemos por afectación, al efecto que se desprende del trauma de la lengua y a las respuestas que se presentan como modos de arreglárselas con eso. Podríamos decir que la afectación del cuerpo es signo de que el viviente ha sido tocado por la lengua. Por su incidencia hay afectos en el cuerpo y hay que hacer algo con eso. Hay una afectación inaugural que le imposibilita al ser hablante, reducirse a un organismo. Y hay respuestas a esa afectación primera del viviente, que conforman modos diversos de responder a ese goce intrusivo de la lengua que hace traumatismo.

La psicosis, y más precisamente la esquizofrenia, quizás sea la mejor referencia para pensar la incidencia traumática de la lengua (el Uno solo), la extrañeza del hablante con el significante y el cuerpo, y la ausencia del recurso a la dimensión metafórica para tratar el goce, que conlleva la articulación del vacío, del intervalo. Ella testimonia de la dificultad en la incorporación de ese vacío. Enseña a

captar lo que es el cuerpo como construcción, y cómo habitar un cuerpo sin el recurso a la subjetivación.

A partir de un material clínico intentaremos ubicar estos dos aspectos de la afectación del cuerpo: el trauma y las respuestas como formas de arreglos.

De la ausencia de una regla a la invención

Ante la ausencia de una programación sexual natural (Miller 1998), es decir lo que Lacan llamó “no hay relación sexual”, el hablante -recuerda Miller- está siempre obligado a inventar su modo de relación al sexo. Inventar, a diferencia de descubrir, enfatiza lo que no está: una especie de bricolaje a partir de materiales existentes.

La pertinencia del término invención en las psicosis, recuerda Miller (2007), es evocada por Lacan en el Atolondradicho: “La función de cada uno de sus órganos le hace problema al ser hablante. Es en lo que se especifica el esquizofrénico, por estar tomado sin el auxilio de ningún discurso establecido”.

Lo enigmático, el cuerpo, la relación a los órganos, es lo que Lacan señala como siendo lo propio del esquizofrénico, que se especifica por no poder resolver sus problemas, de ser hablante como cualquiera haciendo un llamado a los discursos típicos. “Somos todos esquizofrénicos en esta perspectiva porque el cuerpo y los órganos del cuerpo nos hacen problema, salvo que nosotros adoptamos soluciones típicas, soluciones pobres”.

En el caso que nos ocupa las perturbaciones estaban presentes tanto al nivel del lenguaje como al nivel del cuerpo. Al nivel del lenguaje, eso iba hasta la xenopatía, lo impuesto, la intrusión.

Con respecto a su cuerpo -vamos a verlo más detenidamente en el caso- es necesario inventar los recursos para fabricar un punto de basta, una negación de la función sexual, es decir otros tantos medios imaginario-simbólico de reunificar el cuerpo y de sostenerlo sin un discurso establecido.

La antinomia entre el órgano y la función del hablante que se evidencia en la esquizofrenia, en tanto sus órganos juegan su parte solos sin ninguna ligadura, lo insta a inventar recursos para poder hacer uso de su cuerpo y de sus órganos. El hablante está condicionado a encontrarles una función: o bien la recibe o bien la inventa. Miller subraya que la invención procede de la ex-sistencia del órgano lenguaje, anterior a que la función sea encontrada.

Habíamos ubicado que puede haber diversos modos de respuesta ante el traumatismo de la lengua en el viviente. Miller (2007) dirá que la referencia de Lacan es al traumatismo que produce siempre el significante la lengua y su goce, lo que produce la lengua sobre el viviente, es el traumatismo del significante enigma, del significante goce, que obliga a una invención subjetiva. Es una invención del sentido, que es siempre más o menos un delirio. Están los delirios de los discursos establecidos, y están los delirios verdaderamente inventados.

Queremos investigar las pequeñas invenciones, ya sea por el auto tratamiento que hace el sujeto o como orientación en el tratamiento de la psicosis, que implica reducir el desborde pulsional para traerlo a proporciones vivibles.

La esquizofrenia como paradigma nos ayuda a pensar la operati-

dad de la perplejidad y a sus recursos. Aislar el fenómeno elemental, localizarlo como reducido a su forma inicial es decir al encuentro material entre un significante y el cuerpo, permite que con él, sin obturarlo, localicemos sus arreglos singulares.

Entre el psicótico mártir del inconsciente, y el psicótico eventualmente trabajador, se marca la frontera entre la enfermedad propiamente dicha y las tentativas de solución. (Soler, 1989). El problema para el psicoanálisis, será saber si este trabajo de la psicosis puede insertarse en el discurso analítico, y de ser así, cómo. Lacan nos convoca a ser los secretarios del alienado, y dice que no sólo nos haremos sus secretarios, sino que tomaremos su relato al pie de la letra; precisamente lo que siempre se consideró que debía evitarse (Lacan 1955). Más adelante, a propósito de una presentación de enfermos, dice, “¿No les impactó, ver hasta qué punto se obtiene algo mucho más vivaz si, en lugar de tratar de determinar cómo sea si la alucinación es sensorial, o no sensorial, simplemente se escucha al sujeto? Tenemos el derecho de aceptar entonces el testimonio singular y cabalmente original del alienado sobre su posición respecto del lenguaje”.

Captar la lógica del caso es siempre una suerte de anudamiento entre estructura y singularidad

Caso Pedro “Estoy en estado de fragilidad, cualquier cosa repercute en el cuerpo”

Se trata de un hombre que consulta a sus 45 años en un hospital. A sus 20, ante la exigencia de la entrada al mundo adulto, tal como él lo nombra, se ubica un episodio donde manosea a la hermana de 10 años. Éste queda en suspenso sin subjetivar, momento de perplejidad y vacío, del cual saldrá a partir de un esbozo delirante. Se confronta a un descubrimiento fundamental acerca de las mujeres vía la observación de cucarachas. Todo lo que pensaba hasta ese momento, que la mujer era acosada por el hombre, se invierte radicalmente, son ellas ahora las que apartan al hombre de sus intereses y lo atraen hacia el mal. Léase aquí la iniciativa del Otro, en este caso femenino. Del que nos habla Lacan (1955-6), “La iniciativa viene de Otro, con mayúscula, el Otro quiere esto, y quiere sobre todo que se sepa”.

En términos de Pedro, “Irrumpí en la edad adulta siendo ingenuo, no sabía cuál era mi lugar en el partido. A los 20 años me sentí arrojado al mundo de los adultos por eso llevé a mi hermanita de 10 años, la manoseé, me pasó así, cometí el gran pecado, después las amenazas, las sentencias, la catástrofe. En el pecado está el castigo, al ladrón se le cortaba la mano, se altera la parte con la que se cometió pecado. Pedí que me castraran, ni hombre ni mujer, llegué a pensar en la palabra eunuco...”.

El desencadenamiento es un momento privilegiado donde asistimos a lo que es el trauma de la lengua, como ausencia de defensa frente a lo real. Luego un primer esbozo de localización en el órgano genital y en su pedido de castración.

Para la misma época, ubica un descubrimiento fundamental acerca de las mujeres. En una noche de insomnio se entrega a la observación de las cucarachas, dice: “Algo me dejó boquiabierto, me levanté a la madrugada, prendí la luz y estaban ahí, vi lo siguiente: había una cucaracha macho atento a la comida y una cucaracha hembra se aproximaba con la parte posterior, la macho se corría, la hembra insistía una y otra vez hasta que finalmente la macho se rindió. Saqué la siguiente conclusión: lo que es atribuible a los hombres está en las mujeres, tomé conciencia que era un trabajo sutil. Antes pensaba que la mujer era fastidiada por los hombres, después de la observación de las cucarachas, me di cuenta que lo que está afuera es un teatro. El mal está en la mujer, hay que cuidarse de ellas, la

mujer genera retraso, desorden, turbación, incertidumbre, tiene la condición de mover el ánimo del hombre, arrastran a una conducta animal, apartan de las grandes empresas. Transmiten como erotomanía, ofrecen al hombre siempre lo mismo: sexo”.

¿Cómo se las arreglo Pedro con esta emergencia de goce en exceso?

La forclusión, es solidaria del significante en lo real, lo que no quiere decir únicamente el significante en lo percibido alucinatorio, sino de modo más amplio el significante surgiendo solo, fuera de la cadena del sentido, y de emergencias correlativas de goce no fálico. (Soler, 1989) Es el propio sujeto quien toma a su cargo, solitariamente, no el retorno de lo reprimido sino los retornos de lo real que lo abruma.

El trabajo de las psicosis será para el sujeto una manera de tratar los retornos en lo real, de operar conversiones, manera que orienta al goce haciéndolo soportable. Así como podemos realizar la clínica diferencial de los retornos en lo real, podemos diferenciar también las mencionadas soluciones.

El trabajo incesante, por momentos atormentador, de un sujeto por civilizar el goce, bajo la forma de una operación de sustracción continua, cada vez, con el riesgo siempre presente del pasaje al acto, es decir, que al no estar simbolizada la castración ésta trata de cumplirse en lo real.

Los arreglos de Pedro son intentos de localizar el goce intrusivo: el pecado en el órgano genital, la atribución subjetiva alrededor de la mujer como causa de todos los males. Así se aleja de la vida sexual a una edad temprana. Alejamiento, que instrumentará como una vía de suplencia. Comienza a usar pantalón negro únicamente, lo que él significa de manera fija como: “Luto de la cintura para abajo”. Asistimos a esa dimensión esquizofrénica en relación al cuerpo, un pragmatismo. Son limitaciones consentidas, que atenúan los fenómenos mortificantes. Especie de parapeto, de límite, de intención de negativizar el órgano sexual, de amortiguar un goce desenfrenado. Con la fragilidad de ser una prenda que puede retirarse pero que sin embargo, sostiene durante toda su vida.

También ubica más de diez años de alcoholismo, que recuerda como el periodo más ‘feliz’ de su vida, donde pudo trabajar vendiendo café en la calle, y mantener algún tipo de contacto con la gente, no sin dejar de tener presente la burla como trasfondo de toda relación con el prójimo: ‘La enferma’, la loca”, formas de la injuria. La introducción del elemento sustancia- alcohol, producía a su decir, una especie de anestesia de todas sus dolencias y tormentos. Lo que le permitía circular con un cuerpo ‘singular’ entre otros cuerpos. El problema fue la ausencia de regulación del alcohol, que fue tomando sin medida, y sin miramientos de qué tomaba, siempre que contuviera alcohol. Momento en que realiza un tratamiento psicológico que dura aproximadamente un año y que termina en “erotomanía”, según él mismo lo señala.

Dice: “Vine mal y salí peor, había sido atrapado hacia una pasión. Me estaba muriendo, cigarrillos, alcohol, el cuerpo herido de muerte. Había seducción mutua, fascinación. El infierno, explotó todo”.

El paciente describe una escalada de acciones auto agresivas: “Tenían la finalidad de ser actos de amor, demostraciones consumadas, ella se limitaba a retirarme los objetos peligrosos que yo llevaba, pero me decía que hiciera lo que hiciera me iba a seguir atendiendo, como el capitán de un barco que no lo abandona cuando está a punto de hundirse”. El sin límites vuelve a presentificarse en esta regla sin regulación que enuncia la terapeuta, que, en tanto mujer, es causa de erotomanía.

Pedro se mete en la cama y permanece ahí por un tiempo, también dirá que pensó en matarse.

Presa de una experiencia 'terrorífica', del goce anómalo que invade su cuerpo, sale con la certeza de encomendarse a una tarea, el resultado de un nuevo nacimiento, crear una nueva persona, corazón de granito, antisocial, asexuada, asceta, sin vicios, decía: "El cigarrillo, el alcohol, las mujeres están de más". Descontaminar mi persona, hacerse un búnquer, un cuartel general. Tomar distancia con el prójimo porque estoy en estado de fragilidad, soy una persona somatizable, cualquier cosa repercute en el cuerpo".

Con el poder de descripción que lo caracteriza nos introduce en el trabajo que lo ocupa. Pedro detalla: "Estalló todo, los síntomas en el cuerpo, creí que estaba muerto, ruidos como truenos, dolores, dificultad para orinar, inflamación del vientre, dificultad para evacuar. Llegar a una suerte de estabilidad y sino la desintegración, la caída, el eterno retorno".

Es el momento que consulta a los especialistas para poner en orden su cuerpo y así poder abocarse a su tarea. Se dirige al saber médico para ordenar el cuerpo. El urólogo lo deriva a psicopatología, coyuntura del inicio de este tratamiento.

Tratamiento que dura más de cinco años, y que usa, en algún sentido, para instrumentar su tarea de parir-se. Lo expresa en los siguientes términos: "Mi cuerpo es singular, con una altura inusual, con escaso peso, los órganos no han crecido en armonía por estar dentro de ese cuerpo, un cuerpo especial que lleva a la burla, a la mofa. Un cuerpo con anomalías para evacuar que me han llevado a casi no ingerir líquido. El líquido que entra no sale, se acumula en mi organismo, tengo la vejiga llena a punto de explotar. He tenido la fantasía de clavarme un punzón para que el líquido salga todo. Tengo temor que mi organismo lo contenga y se agujeree".

Todo el problema será cómo se pierde una parte, cómo se quita de encima, cómo se transforma.

Continúa relatando: "Más que persona un personaje, ausencia de vida sexual, pantalón negro, el bolso está sí o sí conmigo, me da forma, si me sacan el bolso soy incapaz de caminar normalmente. He construido un muro alrededor mío, las personas son cosas que se mueven, van y vienen, hay que contestar. La soledad de mi vida, no soy una persona normal, soy distinto".

Para concluir

Vemos sin dialectizarse, fenómenos de mortificación y goce desenfrenados, no regulados. Testimonio de la catástrofe subjetiva, y del fracaso de la dimensión del sentido para ordenar el goce del cuerpo. Hay una serie de limitaciones, pequeños márgenes de maniobra, que instrumenta para arreglárselas con el cuerpo. Regulaciones pragmáticas para negativizar el goce. Localizaciones que apelan a recursos para intentar fijar significante y goce; puntos de anclaje.

En relación al semejante una distancia operativa, a partir de la lucidez con la que nos transmite la incidencia del goce intrusivo de la lengua que hace traumatismo, "estoy en estado de fragilidad cualquier cosa repercute en el cuerpo".

Su trabajo, una incansable labor de reducción, de resta (sin vicios, sin sexo, sin relación al prójimo). Del desborde pulsional a proporciones vivibles, como decíamos al inicio de este escrito.

Es el tratamiento en el hospital también, en su función sinthomática, quien va construyendo un lugar posible para tratar los fenómenos de mortificación. Claro que no sin un analista-destinatario, que con su escucha no le hizo obstáculo a sus singulares invenciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Luale, Rodrigo, Nocera, Campanella, Moretto, Niro, Fernandez, Espert, Novara y Wanzek (2015) Proyecto de Investigación en Psicología (ProInPsi) "Variaciones de la afectación del cuerpo en el ser hablante: del trauma de la lengua a las respuestas subjetivas". Directora. Luján Luale.
- Rubistein, A. Proyectos de investigación UBACyT, TP148 (1998-2000), TP009 (2004-2005), (2008-2010) y (2011-2013).
- Rubistein, A. (2011-2014) Investigación UBACyT "¿A qué llamar eficacia analítica? Contribuciones a partir del estudio de casos.
- Lacan, J. (1972-73) El Seminario XX: Aun. Paidós. Bs. As, 1992. p. 167-1668.
- Lacan, J. (1955-1956) El Seminario, libro 3, Las Psicosis, capítulo XVI. Editorial Paidós. Bs. As, 1983.
- Miller, J.A. (1998) El ruiseñor de Lacan. Conferencia inaugural del ICBA. Del Edipo a la sexuación. Editorial Paidós. Buenos Aires, 2001.
- Miller, J.A. (2007) La invención psicótica. Virtualia 17. Revista digital de la Escuela de la orientación lacaniana. Año VI. Bs. As.
- Soler, C. (1989) Estudios sobre la Psicosis, El Trabajo de las Psicosis, Ediciones Manantial, Bs As, Argentina.